

## ¿Alguna vez viste un ejecutivo ansioso?

Había uno en crisis, tenía 50 años. Muchos replanteos. Cuestionaba su matrimonio luego de casi 30 años. La esposa tenía su misma edad.

Veía cómo muchos amigos en momentos de crisis rejuvenecían enamorándose de mujeres más jóvenes.

Pensó que había trabajado mucho para terminar sus momentos cerca de una mujer quejosa y apática.

Un compañero le habló de un mago, que podía predecir el futuro y en cierta forma inducirlo.

Lo fue a ver con mucho temor. El mago parecía un hombre común.

Le preguntó qué quería.

El le dijo que se sentía mal, que pensaba que su problema era de amor, de fuerza, de vitalidad, de proyecto compartido.

Que quería tener a su lado a una mujer mucho más joven que él.

El mago le preguntó como de cuántos años.

El se encogió de hombros un poco turbado.

El mago lo animó a definirse.

Su respuesta fue:

- "Me gustaría que me acompañe una mujer por lo menos 30 años más joven...".

El mago pronunció palabras en voz baja y luego de cobrarle honorarios lo despidió.

Al llegar a su casa se sentía estúpido. Pensó que no tenía sentido lo que había hecho.

Se quitó la ropa como siempre, tomó una toalla para darse un baño de inmersión y relajarse un poco.

Antes de sumergirse pudo verse en el espejo.

Se aterró al verse como un anciano de 80 años.

Hay más de una forma de lograr una brecha de 30 años.

"Lo que eres se expresa con tanta fuerza que no puedo oír lo que dices..."

*Al igual que lo que somos, lo que queremos se expresa con idéntica fuerza y lo que obtenemos está alineado a ello. Y por supuesto es consecuencia de lo que hicimos.*

Para tener claro lo que queremos debemos aprender a conocer cuál es la **carencia** que está detrás de nuestro deseo, y **aceptar** que, nosotros debemos ser nuestros proveedores y nadie más debe de ser responsable de ello.

Alguien dijo:

***" si no nos gusta lo que recibimos es necesario prestarle más atención a lo que emitimos".***

**Te propongo listar todas las cosas que te gustaría que ocurriesen y podrás comprobar cómo a menudo somos nuestro propio mago.**

**Claudio Penso**